

## **Mensaje del Director General de la UNESCO con motivo del Día Internacional de la Lengua Materna**

**21 de febrero de 2004**

Por quinto año consecutivo festejamos este 21 de febrero el Día Internacional de la Lengua Materna. Celebramos así a casi 6.000 idiomas, que son otras tantas creaciones del ingenio humano y que expresan, cada uno de singular manera, una cosmovisión, un sistema coherente de valores y significados. En efecto, las lenguas son un auténtico espejo que refleja la diversidad cultural de la humanidad.

El 95% de estas lenguas son habladas tan sólo por el 4% de la población mundial; la tarea de lograr que puedan seguir coexistiendo con los grandes idiomas de comunicación internacional, constituye un auténtico desafío para los casi 200 Estados del planeta.

Sin embargo, en aras tanto de la diversidad cultural como del derecho a una educación de calidad para todos, es fundamental que se fomente en los sistemas escolares el uso de la lengua materna desde la más tierna edad. Las investigaciones más recientes en este ámbito demuestran sin lugar a dudas que al combinar la enseñanza de la lengua materna con la de una lengua nacional oficial se facilita a los niños la obtención de mejores resultados escolares y se estimula su desarrollo cognitivo y su capacidad de aprendizaje. Éste es el sentido profundo del sexto objetivo formulado en Dakar en el año 2000, en el marco del Foro Mundial sobre la Educación, que plantea la necesidad de mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación, para conseguir resultados de aprendizaje reconocidos y mensurables para todos los alumnos.

Me complace que la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que la Conferencia General aprobó hace algunos meses, se refiera explícitamente a las lenguas como vectores de dicho patrimonio. Albergo la esperanza de que esta Convención contribuya, a su modo, a preservar la diversidad lingüística, tarea que ya es urgente, visto el ritmo de extinción de las lenguas (dos al mes, en promedio). En particular, pienso en los pueblos autóctonos, para quienes la defensa de la lengua materna sigue siendo una reivindicación capital, con miras a lograr el respeto de su identidad y la salvaguarda de su patrimonio. De modo que la enseñanza de las lenguas, y especialmente del idioma materno, ha llegado a ser más importante que nunca, en un mundo que debe ser capaz de comunicar en una escala mundial, pero que también ha de poder preservarle a cada persona la posibilidad de hablar su propia lengua, como forma prioritaria de expresión, a lo largo de toda su vida.

Cada año, con motivo del Día Internacional de la Lengua Materna, se preparan documentos destinados a estimular a los Estados Miembros y los Miembros Asociados a celebrar el acontecimiento, dándole la importancia que merece. Este año, se publicó un folleto que recoge la contribución de los Estados Miembros a esta celebración durante las conmemoraciones precedentes y que se encuentra a la disposición de cuantos deseen inspirarse en tan exitosas experiencias. Me agrada ver tantos testimonios del interés que esta iniciativa suscita en el mundo entero y espero que en este año 2004 su celebración genere una movilización aún más amplia.

Koichiro Matsuura